



UN DEBATE NECESARIO

SEÑOR DIRECTOR:

El reciente intercambio entre Claudio Sapelli y Sylvia Eyzaguirre abre una discusión clave: cómo la regulación de los sostenedores afecta la calidad de la educación.

Las diferencias son claras. Mientras Sapelli se inclina por retomar la competencia, Eyzaguirre propone racionalizar la oferta, considerando el cambio demográfico y que los nuevos proyectos aseguren mayor calidad. Es un debate que exige al menos tres constataciones.

Primero, la apertura de colegios se ha dificultado. No solo porque se deba acreditar "demanda insatisfecha" -u ofrecer una propuesta distinta-, sino por la exigencia de ser dueño de la infraestructura escolar. Esto no rige para los sostenedores anteriores a la Ley de Inclusión que pueden arrendar.

Segundo, la regulación no solo rigidizó la entrada, también la salida. Si un sostenedor quiere entregar la administración a una red de excelencia, no puede.

En Pivotes coincidimos con Sapelli en el diagnóstico, pero en la solución acogemos las preocupaciones de Eyzaguirre: volver a una liberalización total de la creación de colegios, implica riesgos para la calidad, especialmente en un contexto de cambio demográfico.

Se requiere destrabar la oferta, asegurando la calidad y la sostenibilidad financiera. Hay un proyecto de ley en el Senado en esta línea: permite fusionar establecimientos, facilita la entrega de la administración a sostenedores de buen desempeño y autoriza la creación de nuevos proyectos con garantías de calidad.

La priorización de este debate en el Congreso es valorable. Persistir en el congelamiento actual, es seguir postergando la urgencia de contar con vacantes de mejor calidad.

José Manuel Astorga

Pivotes